

A S O C I A C I O N

ARTE

CONCRETO
:
INVENCION

poesía

EDGAR BAYLEY
SIMON CONTRERAS

Simon.- Juanjuado de pronto murió las avejras y con mil gramos de reajo recogió el versicolor demudado de los estuarios en su bolsa de fina piel de abrojos polares.

5

Edgar.- La verdadera razón de ser de la realidad sustituida no se encuentra en la autonomía del mundo, sino en su registro civil.

Simon. Si tú corrieras el hombro sobre la vértebra microtonista para eliminar el ice-berg crecido, las palabras carnívoras alzarían sus ojos hacia las noplias, danzarían de pronto colgando de los cuellos de los escabeles, y los ríos, rápidamente, retornarían a sus cajas de sorpresa.

Edgar.- Pero, de cualquier modo, se incurriría en las torres del porcentaje a rebotes. La inclinación no parece suficientemente empalidecida por cada empleo de la frecuencia o, bien, por cada alejamiento de las relaciones en la templanza. Sin embargo, todo será fácil, cuando los años escapen a las azoteas y ambos, en un millar de teclas, nos unamos a los surtidores.

Simon.- La arrugada vida de vulcán se irguió perezosamente desde su botella para restablecer sobre la mesa espumeante, la profunda matriz de los mares.

POEMAS

REMOVER LA EVIDENCIA

3

Estoy de pie para mecer los puertos que ajan mi cigarro, para olvidarme del tope, cuando nadie soslaya el horizonte, y, sin saberlo, la fe bienquista la vertical. Porque esto de marchar en labios, lo sabemos, ayuda muy poco a la simetría, si mi oficio comportaran hasta las venas de enfeente. Yo no discuto sus preferencias - diga mos: su ablución - ni sus juicios en ochavas, y no me parecé justo increparle sus bujias; pero no hay porque escindir las apuestas, expulsar de vista el desarrollo. Yo espero.

*Acaso la llanura cubicada devuelva siete escalas prelunarias
y el lento vaho en su dorsal sonoro
recoja el elemento musical,
el micromado anuncio de la vida.*

*Para siempre el poeta,
ese mundo que hiendo con el realizamiento,
danza en albor de hachas digitantes
su dinamismo de la geometría.*

*La fa, la maestranza, el sudor de los vientos tejedores;
el cabezal que alquilan los crepúsculos
para Flórmaq, nuestra quinta estación,
todos ellos acaso, amen tu suerte, rosamund de vino.*

ACUDE EL ANCLA QUE ALIMENTA LOS DESIERTOS

Llega de su fábula, junto al cauce erguido, el minuto en nieve,
como los vidrios o las excusas por las noches;
y en cada memoria decapitada,
en cada árbol, atento tan sólo al término del océano,
en cada amor, desgarrado tan sólo por el nudo repentino del agua,
se abre y tantea el cuello de la distancia.

La edad existe a selvas, dispersando las agujas del clima,
abatiendo toda sombra el rumor de los ojos o de las citas en rayas
por su parte,

el pulso voluntario del plomo
y mi propio contacto con la tregua liberada de espacios
dan, como respuesta, el latido de los objetos que nadan
sin cristales, porque la época no sirve ya para respirar de raíz
y el lenguaje se ha convertido en un punto de inmersión
porque el único naufragio que puedo ofrecerte,
el único alcohol semejante a la tierra, el único día y la única
noche, confundidos aún con los ritos del paso,
o, simplemente, con el oficio del alba, es esta pupila sin escalas,
a tientas, que visita las campanadas del mar.

YA NO ES APENAS EL GLACIAR DE BOLSILLO
CUANDO LA AGUJA ORDENA SU PELAMBRE
Y EL MARTILLO REEMBOLSA DANZÓMETROS DENTADOS.
YA SIN MANGO NI ADIÓS, COMO TANTO POEMA.

YA NO ES APENAS LA TARDE, NI EL ADIÓS,
NI EL OLVIDO MATADOR DEL SILENCIO ELEMENTAL,
O EL PLANO QUE DEVUELVE LA RÉPLICA DEL HOMBRE
A LA ZONA DE VÉRTEBRAS LUCÍNIGAS, DIALÉCTICAS.

MAVRELA ARDIÓ EN EL RIOMAR DE TANGOS
LA TARDE EN QUE ABRAZÉ SUS CARABELAS
CON MIS DOS FALOS DE NADÁR Y ÁMBAR.

ANTES ROTÓ MORDIDA DE ROMANCES
LEJAMENTE ABISMADA POR LA DUDA
DEL SKATING SOLEMNE RECORREDOR DEL CÍRCULO.

DOS RELATOS (fragmentos)

La canoa recogió sus aldabas, y, con un golpe de paraguas, desplazó sus terceras dimensiones del espacio iluminado por las intermitencias del pasto iónico. Este movimiento pentagráfico permitió que mi tonsura se manifestara en campanadas a través del ámbito de jugos ágilmente armado por las innumerables patas de otros tantos martillos neumáticos, que, a cada rotación de sus escudos atmosféricos, acrecentaban la sensación de júbilo y firmeza, dinamizando la planificación de los valores del mundo digital. Corumal intercambió su juego de dedos 27 y extendió el tamar hertziano en la esquina pulimentada, mientras vigilaba el funcionamiento de los grandes pulmones arenosos que regulaban, distribuyendo colores y ángulos, el nivel geo-aéreo de los hoteles algebraicos y de los parques rotativos.

Simón Contreras

ESA GENTE CUENTA DIVERSAS HISTORIAS. HAY UNA QUE RESULTA PARTICULARMENTE INTERESANTE: EL SEÑOR T. POR UNO DE ESOS CAPRICHOS TAN FRECUENTES EN EL ANÁLISIS. SE ENCONTRÓ DE BUENAS A PRIMERAS CON LOS OJOS Y LA PARTIDA DE SU TESTIMONIO. EN ESA SITUACIÓN, POCO LE QUEDABA POR HACER COMO NO FUERA EXTRALIMITAR LOS DONES DEL DESALINO.

QUIENES LO HABIAN CONOCIDO EN OTRA EPOCA DUDABAN, CON RAZÓN, DE SUS EXIGENCIAS BIOGRÁFICAS. NO COMPRENDIAN COMO, DESPUÉS DE SU MATERIA, PODIA LLEGAR, APARENTEMENTE SIN ESFUERZO, AL MENSAJE, AL MENSAJE CORRIENTE.

Edgar Bayley